

Boletín Cultural Informativo

Año XXVII - Abril 2024 - Nº 249

JubiCAM

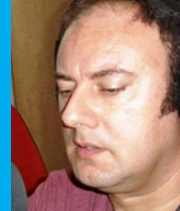


ALBUÑETE (Murcia)

La Noche de las Luciérnagas de Albudeite

Iluminando corazones solidarios por un mundo mejor

JUAN JOSÉ RUIZ MONINO



La Noche de las Luciérnagas de Albudeite <i>J.J. Ruiz</i>	2
Historia de Albudeite <i>J.J. Ruiz</i>	3
Conversando con... <i>T. Gil</i>	4
Fiestas de Albudeite <i>Ayto. de Albudeite</i>	5
En Albudeite, desde 1966 <i>T. Gil</i>	6
Cuenca de Mula <i>F. Ramírez</i>	7
Cruzando el charco <i>A. Aura</i>	8
A un hombre bueno <i>J. Jurado</i>	9
ArtEscena estrena en Alicante <i>J.M. Mojica</i>	10
Algunos apuntes sobre aquella Caja de Ahorros de Murcia <i>T. Gil</i>	11
Anecdotario <i>V. Llopis</i>	13
Las colas del hambre y su cara oculta <i>J. Soler</i>	14
Libros interesantes <i>V. Esteve</i>	14
84 Charing Cross Road <i>A. Segura</i>	15
Mágico y fantástico viaje. El tercero <i>J. Navarro</i>	16
Expediciones españolas en la Mar del Sur <i>F. Navarro</i>	18
Intervenciones peligrosas <i>R. Olivares</i>	19
El Camino de Santiago (IV) <i>J.A. Marín</i>	20
Suceso de lobos en Moratalla <i>J.J. Sánchez</i>	21
Crónica del viaje a la Serranía de Cuenca <i>A. López</i>	22
Poesía <i>Varios Autores</i>	24



Lo que se hace con el corazón y además nace de él tiende a llegar lejos en los objetivos trazados, en el destino de los tiempos y en el alma de los hombres y mujeres que se involucran, viven y disfrutan del significado de lo que saborean y creen. Es lo que depara al neófito cuando llega a Albudeite. De nuevo un año más, concretamente este 23 de marzo, se encuentra con la Noche de las Luciérnagas que, como su cartel anunciador proclama a los cuatro vientos, desde el manto de la bóveda celeste de luna permite apreciar, descubrir –en formación de hilera de luz de cual linterna en mano– a propios y a los ya miles de visitantes que se cuentan de ediciones anteriores hasta más que triplicar ya a la población local, la más señera riqueza paisajística de este municipio de la comarca del río Mula. Y aún más: toda una dimensión, una cosmovisión más bien de magia, color, cultura, deporte y solidaridad, en sí un paquete de ofertas que no deja indiferente a nadie, con excelente acogida y crítica del público, con ganas de repetir la grata experiencia de esta marcha nocturna convocatoria tras convocatoria.

En definitiva, la Noche de las Luciérnagas constituye una bien sincronizada amalgama de alicientes en Albudeite, consiguiendo el propósito este magno acontecimiento de vertebrar en torno al mismo la participación y convivencia de todos sus vecinos, los habitantes de una villa cargada de historia, tradición, de gentes que conservan lo más ancestral de su idiosincrasia.

Enhorabuena a la Asociación Deportiva y Cultural La Noche de las Luciérnagas de Albudeite, la entidad promotora de este referente de las rutas nocturnas de nuestra geografía nacional, que año a año va a más en despliegue de actividades, de participantes y en su reto esencial como razón de ser, su sello solidario, apoyando la labor de colectivos como los que este 2024 verán respaldado su trabajo en pro de una sociedad mejor con la recaudación de los inscritos en esta ruta multidisciplinar de ocio, cultura, deporte y ecoturismo: “Intedis-Integración de la Discapacidad” y “Asociación Princesa RETT”

Decía el sabio que la ilusión vale cuando la realidad la toma de la mano. Y ese sueño se plasmará un año más en el alma más visible de todas, la de la solidaridad que desprende a raudales la Noche de las Luciérnagas. Adelante y que los corazones iluminen a tope Albudeite en esta velada nocturna llena del más puro de los sentimientos.

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

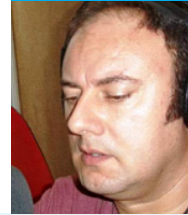
Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: ABECE ARTES GRÁFICAS

Comité de redacción: A. Aura, J.Barberá (**Coordinador**), T. Gil, F.L.Navarro y F. Ramírez.

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

Historia de Albudeite



Albudeite es un municipio que se ubica en el centro geográfico de la Región de Murcia, con una trayectoria que arranca de tiempos prehistóricos (con vestigios del Paleolítico Medio y Magdaleniense Medio -15000-13000 a. de J.C.) y con constancias documentadas de su poblamiento desde la época musulmana (siglo IX) y en torno al río Mula. Albudeite combina huerta, secano y barrancos áridos, circunstancia esta última que se vincula con la traducción del árabe, donde Albudeite quiere decir “la de escasa agua”. Las fuentes documentales hablan de Albudeite por primera vez en el siglo IX d. C. como uno de los límites geográficos de los dominios del califa Mohammad I y originariamente era una alquería para incorporar más tarde fortificaciones –de las cuales se conserva una torre– que pudieran hacer del enclave una zona inexpugnable.

En la etapa almohade, Albudeite pertenecía a la jurisdicción de Mula, rompiéndose esta dependencia administrativa cuando se produce la disgregación de Al-Andalus. Tras la Reconquista cristiana, Mula no aceptaría su sometimiento a la Corona de Castilla, sublevándose contra su Rey Alfonso X. El monarca sofocó la rebelión con las armas entregando el señorío a Sancho Manuel en contraprestación al apoyo prestado.

Al morir Sancho Manuel se produce la partición del señorío de Albudeite comprando Pedro López de Ayala a los herederos del finado los derechos de tal villa así como la de Campos del Río. Pero estos privilegios los perdería el citado señor al ser asesinado tras la guerra entre Castilla y Aragón de finales del XIII y primeros del XIV. Sus herederos recuperarían el señorío tras reclamar sus derechos.

Al final de la Edad Media, la población de Albudeite era mayoritariamente musulmana, volcada en la agricultura y la ganadería. En el siglo XV hubo enfrentamientos entre cristianos y musulmanes enturbiando las pacíficas relaciones que hasta esa fecha predominaban en la villa.

En el siglo XVI Albudeite se convertirá en posesión de los Fajardo. En esta fecha empezó a construirse la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Remedios sobre sillares de piedra de jaspe muleño. Lo haría sobre la

anterior cimentación de la antigua mezquita. Del siglo XVII data una virgen de madera que se conserva en el interior del templo.

La expulsión de los moriscos no fue completa en Albudeite ya que muchos de los deportados regresaron clandestinamente a la localidad. En esa época Albudeite contaba con algo más de trescientos habitantes. Cabe suponer que en Albudeite, la mayor parte de los moriscos volvieron a ocupar sus viviendas y tierras. En 1652 la villa sufrió las trágicas consecuencias de la riada de San Calixto, que destruyó la iglesia de Nuestra Señora de los Remedios y las casas y banales más cercanos al río Mula.

A mediados del siglo XVIII, el señorío de Albudeite tenía una población de 226 vecinos, equivalente a 913 habitantes dedicados a oficios variados pero siendo la mayoría de ellos los de jornaleros del campo y artesanos del esparto.

Durante la Regencia de la reina María Cristina en 1837 se abolían señoríos y mayorazgos siendo uno de ellos el de Albudeite, que quedaría totalmente suprimido 36 años después tras pagar el ayuntamiento una gran suma de dinero.

La artesanía del esparto fue la principal actividad económica de la localidad y su mayor aporte de ingresos. Asimismo se producía maíz, trigo, cebada, higos, lino, cáñamo, seda, aceite, fruta y ganado cabrío. En 1863 se construye el Puente de los Barrancos facilitando las comunicaciones del municipio. En 1850 se canaliza el agua de la fuente, desde el nacimiento hasta la localidad. En 1888 se arreglaron las calles. Los vecinos asumieron los costes de las obras. El siglo XIX fue nefasto en cuanto a plagas se refiere. Muchos habitantes perdieron la vida por las fiebres amarillas, cólera y tifus, en una comarca que no poseía atención médica y con datos escalofriantes: morían 40 o 60 personas por oleada epidémica. Tal cantidad de defunciones trajo consigo que se creara en 1877 la plaza de médico, que Albudeite tuvo que compartir con Campos del Río.

En 1922 llegó el alumbrado público a las calles.



Enclave del antiguo castillo



Vía verde

Conversando
con...



Juan Miguel Alcaraz García



Una pila de años sin tropezarme con aquel colega que se presentara más o menos voluntario para ir a la vendimia francesa, allá por los años 70, a ayudar a los clientes de la Caja del Sureste a remitir a su pueblo el fruto de su esfuerzo como emigrantes temporales. Así que me ha tenido que recordar algunos de sus datos que yo ya sabía.

Juan Miguel nació en Mula en 1945, allí cursaría sus primeros estudios, haciendo el bachillerato “por libre”, algo que también era muy común en la época. Accedió a la Caja con quince años “...en Mula, era 1961...”, evoca. Poco antes de irse a la mili ascendió

a la categoría de ordenanza –“...no habían sido convocadas plazas de auxiliar durante varios años...”, y ya casi recién licenciado, a la escala administrativa, siempre en Mula, aunque pronto comenzó a deambular por la zona realizando sustituciones; “Pasé por las oficinas de Archena, Ceutí, la principal de Murcia, la urbana de Vistabella –ya como director, apunta-, de nuevo de vuelta a Mula y finalmente Albudeite...”

Así que no es de extrañar que cuando paseamos por sus calles los vecinos le saluden efusivamente. “...fueron unos treinta años aquí...”, se justifica, aunque aclara que compartió como director esta y la sucursal de Campos del Río, con un empleado fijo en cada una de ellas. Precisamente en esta última sufrió un atraco, recibiendo un disparo del asaltante “...y no recibí ninguna medalla...”, añade con cierta ironía.

Con aquellas primeras prejubilaciones se marchó a casa en 2006. Es un decir, pues confiesa que vive en Mula, aunque también tiene casa en Murcia “...y el campo de ella...”, completa. Yo lo recordaba como el “soltero de oro”, apelativo que le se le conocía entre compañeros de la zona, pero “ella” es Mariana, su pareja desde hace “...más de treinta años...”, certifica.

Y en ese campo echa algunas horas cuidando de algarrobos, olivos y almendros, parte del tiempo de ocio del que dispone, algo menos sofisticado que el que dedicaba a su antigua afición. “Hice el servicio militar en aviación, y posteriormente obtuve el título de piloto...”, recuerda comentando su pertenencia a un aeroclub donde podía disponer de un aparato para realizar desplazamientos por este medio. Ahora viaja por medios más terrestres y le animo a hacerlo con Jubicam.

Fiestas de Albudeite

Albudeite tiene el privilegio de contar con una tradición que ha perdurado a lo largo de los años y que todavía hoy conserva todo su esplendor. Destacamos sus principales fiestas:

Semana Santa.- Domingo de Ramos, a las 12 horas. Bendición de Ramos y Procesión.

Miércoles Santo, a las 22 horas. Procesión de Jesús Cautivo y la Dolorosa.

Jueves Santo, a las 24 horas. Procesión del Cristo de la Sangre (procesión del silencio).

Viernes Santo, a las 10,30 horas. Procesionan Jesús Cautivo, Nuestro Padre Jesús Nazareno, Cristo de la Sangre, San Juan y la Dolorosa. A las 22 horas. Procesionan La Cruz, Cristo Yacente, San Juan y la Dolorosa.

Domingo de Resurrección, a las 12:00 horas. Procesión del Encuentro. Procesionan Corazón de Jesús, San Juan y la Virgen de los Remedios.

A las 13:00 horas. Quema de Judas.

Fiestas patronales.- En la última semana de agosto son celebradas las fiestas Patronales de Albudeite en honor a Nuestra Señora de los Remedios, patrona de Albudeite.

Albudeite celebra sus fiestas con multitud de actos. Desfiles de peñas y charangas, verbenas, conciertos, eventos deportivos y culturales componen un atractivo programa del que participan, con entusiasmo vecinos y visitantes.

San Isidro.- Con los atuendos típicos de la huerta, los albudeiteros y albudeiteras salen a la calle a mediados de Mayo para festejar la tan esperada festividad de San Isidro. La celebración de este día comienza con la Santa Misa en honor al Santo, para posteriormente continuar en la plaza de la Iglesia con música y bailes tradicionales. Pasado el mediodía, una gran parrillada a la que está invitado todo el que asista al festejo, es el punto de inflexión para tomar fuerzas para el acto en el que más se implican los vecinos y vecinas de Albudeite: **el desfile de carrozas.**

Romería de la Virgen del Monte.- Llegado el primer domingo de Mayo, las gentes de Albudeite acompañan a la Virgen del Monte hasta su ermita, en la Sierra de Muela, cuya construcción en 1991 fue fruto de la colaboración entre el Ayuntamiento de Albudeite y varios jóvenes que prestaron su tiempo, su esfuerzo y tesón de forma voluntaria para que la imagen tuviera albergue en su salida por los campos de la localidad.

Tras la subida es costumbre que los romeros y las romeras almuercen en las faldas de la sierra, predominando arroces y migas, alegría e ilusión, en un entorno de inmensa belleza paisajística.

Navidad.- Los días navideños se conmemoraban con la instalación del popular **belén**. Según el refrán "Hasta San Antón, pascuas son", en Albudeite se cierra la Navidad el 17 de enero, con la tradición de "comer la mona".

La Cruz de Mayo.- El primer domingo de Mayo se celebra en la plaza del Ayuntamiento el día de la Cruz de Mayo, donde la gente baila y canta alrededor de un Cruz adornada de flores.

San Juan Bautista.- La noche de San Juan es noche de augurios y brujas, de amores y desengaños. La fiesta de San Juan es más conocida por su vertiente profana que por la sagrada, por sus hogueras que por sus procesiones.



Semana Santa



Fiestas patronales



San Isidro



Romería de la Virgen del Monte



Navidad

Raíces



En Albudeite, desde 1966



Pocos datos puedo aportar a la historia de la Caja de Ahorros del Sureste de España en esta población. La primera instalación constaría de una oficina y pequeño almacén agrícola, en una finca con dos caras: calle Federico Servet y, a la espalda, la carretera. Estaríamos situados en junio de 1966, según recoge la revista Idealidad de ese mes, en el que informa de la inauguración con la presencia institucional de los señores Gómez Ramos, Ruiz Giménez, Aracil Cortés y Pastor Salinas y las autoridades locales. Ya en las fiestas del mes de septiembre se celebraría el “Día de la Caja”, según recoge el diario Línea, con “carreras de cintas en bicicleta, diversos juegos, entre ellos el llamado de las “ollas”, gran verbena con premios para la mejor pareja, conciertos musicales, otro monumental castillo de fuegos artificiales....”

Sin embargo, todas las referencias indican como fecha oficial de apertura el 17 de octubre. La sucursal contó también con Junta de Gobierno, y la más antigua que he podido localizar, de 1968, estuvo formada por: presidente, Santiago Sánchez; vicepresidente, Antonio Sánchez; vocales, Salvador Paradas, Juan P. Blanco y Juan V. Peñalver.

Y ya el 4 de abril de 1980, siendo Caja de Alicante y Murcia, se inauguraron nuevos locales en la avenida de José Antonio (hoy calle Mayor), número 44, con asistencia de miembros del Consejo de Zona de Lorca y de su director de Zona, Pedro Postigo. Hoy solo resiste un Cajero del Banco Sabadell. Responsables de esta sucursal fueron: Vicente Jiménez Villa, Francisco Torregrosa Lledó, Pedro L. Martínez Blaya, y durante más tiempo, Juan Miguel Alcaraz.



Cuenca de Mula



La Cuenca del Río Mula se abre al Valle del Segura por su flanco oriental y tiene a Mula, histórica plaza de realengo, como centro de atracción que abarca los municipios de Albudeite, Campos del Río y Pliego. Bien protegida por su imponente castillo, Mula fue una de las plazas que se resistió a la conquista castellana; sobre este episodio el Licenciado Cascales narra una tradición que rememora su resistencia:

“Estaban los moros tan confiados en su villa de Muía, que, con muchas risas, decían que la ganaría cuando la muía pariese; pero el proverbio quedó salvo, y no la Villa, pues a pocos días fue ganada”.

El caso es que, además del relato etiológico alusivo al largo y costoso parto de estos animales, el origen del nombre es un tanto incierto; el historiador Rafael González Fernández lo extrae a partir del adjetivo latino *mulleus-mullea-mulleum*: de color rojo o púrpura. Es posible que el actual cerro de la Almagra se denominara Mons Mulleus o Civitas Mullea y que la población de la Muía romana conservara este nombre; posteriormente los árabes mantendrían el apelativo, traduciéndolo por un término parecido en su idioma: «Almaghra». La almagra es un óxido de hierro muy abundante en la naturaleza, que antiguamente se empleó como colorante: Los Muleros en Mazarrón; Casería y rambla de las Mulerías en la Sierra de la Almagrera (Almería)... Los topónimos con raíz Muí- se encuentran precisamente en zonas donde desde época romana se obtenía hierro, incluida, por supuesto, la Almagra; la siguiente imagen ofrece una

muestra gráfica de su aspecto.

Con la invasión musulmana el enclave se convirtió en un punto estratégico rodeado de murallas; no obstante, con el tiempo iría perdiendo importancia, siendo abandonado tras la conquista cristiana. Paulatinamente se iría formando un nuevo núcleo poblacional, que finalmente constituiría el actual emplazamiento de Mula, al que el rey Fernando III le concedería los privilegios del Fuero de Córdoba, anexándole las aldeas de Albudeite, Bullas, Campos del Río y Pliego. La zona fue repoblada mayoritariamente con gentes procedentes del reino de Castilla, creándose grandes alfoques para la mejor organización territorial e imponiéndose las formas de gobierno castellanas.

Posteriormente, la orden de expulsión de los moriscos de 1613 afectó a la población, aunque su incidencia no sería muy significativa. Aunque la salida de los musulmanes representó una sangría humana, en lugares donde la población mudéjar era mayoritaria consiguió permanecer parte de ella (sobre todo ancianos y niños que se quedaron a vivir con familias de cristianos viejos). Esta circunstancia favorecería la conservación de un léxico heredado, que los albufeiteros expresan en la actualidad con un peculiar deje cantarín, lleno de reminiscencias y términos de origen árabe; el uso de marcadores conversacionales o muletillas, juntamente con la entonación, son los rasgos más destacables del habla de la zona, que forma parte de las variantes del dialecto murciano.



Cerro de la Almagra. Fuente: Museo Ciudad de Mula



Cruzando el charco

No sé si a ustedes, pero a mí me ocurre: cuando pienso en ellos, me resulta imposible sacarle la mano del chaleco a Napoleón, ni quitarle el puro a Churchill, ni levantar al presidente Franklin D. Roosevelt de su silla de ruedas aunque procurara ocultarla en sus fotos; ni imagino a George Washington sin su semblante serio tratando de ocultar su dentadura postiza, de madera según se dice pero vete a saber... Tampoco puedo olvidar la corpulencia y mirada felina e insolente de Donald Trump, rollizo, encendido, arrogante... y cabeza sembrada de hebras de azafrán; ni, falto ya de reflejos, los tropezones y saltitos nerviosos del presidente Biden, que también son identitarios. Particularidades que marcan. Siempre los evoco así. Caricaturizo su imagen asociándola a su rareza o extravagancia aunque a veces –nadie se libra del error– también se me remudan los personajes.

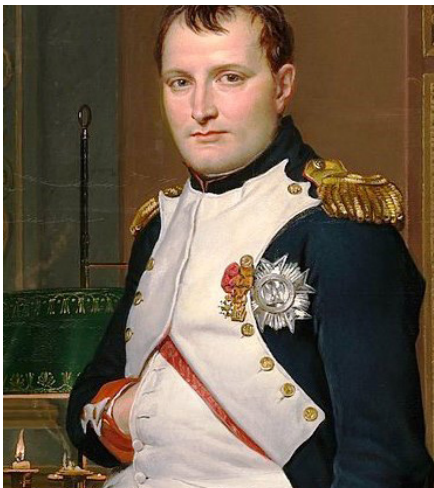
A los americanos, quizá por la inevitable influencia de las películas –las clásicas y de guerra patriótica–, los veo mascando chicle y, no solo a los varones, fumando tabaco rubio, Chester o Lucky seguramente; sus mandíbulas son, o me parecen, rígidas, severas; y aunque los tiempos cambian, siguen siendo propensos a la obesidad como todos los adictos a esa comida rápida, de sabor potenciado y calórico, ya franquiciada en cualquier parte del mundo. Tal vez las hamburguesas se han globalizado desde su Hamburgo natal (quizá...) pasando por USA en pleno ajetreo a principios del siglo XX. Comida rápida que pone de manifiesto la prisa con que vivimos. Parece que para todo llegamos tarde.

Pero América es excesiva. Cuando aquí, por estas tierras, nuestras madres zurcían los calcetines agujereados por la uña del dedo pulgar, “allá en América se tiran a la basura” –me decían. Y yo me quedaba perplejo porque veía a mi madre cosiendo el roto introduciendo en el calcetín aquel huevo de madera... Y algo más tarde, me sorprendía cuando me contaban...

“allá en América no reparamos los televisores, ni las lavadoras ni... cuando se hacen viejas, ¡a la basura! Y otra nueva.” La América de la que hablo es, obviamente, la de los sueños, la de Hollywood o Las Vegas, la de las actrices, actores, cantantes, y mafiosos... eternos; la de los pozos petrolíferos que nos mostró James Dean en *Gigante*, la del Ford T que democratizó Henry Ford –la América soñada–, que también fue la que nos mostró Charles Chaplin en *La quimera del oro* o en *Luces de la ciudad* o *Tiempos modernos*. Abriendo caminos, de todo hubo y de todo hay.

Dicen que es un mundo de oportunidades. Así lo fue entonces: La isla Ellis se abrió para millones de inmigrantes que iban en su busca en los siglos XIX y XX. ¿Quién no tiene antepasados que allí acudieron en busca de fortuna? A algunos les sonrió; a otros no. Y de vez en cuando, en aquellos sobres “Vía Air Mail” ribeteados de azul, blanco y rojo, llegaban fotos de paisajes urbanos insólitos, colmados de nieve y sembrados de numerosos vehículos también cubiertos por el blanco níveo, fantásticos por estos lares. En ellas se ven gigantescos edificios apuntando al cielo; y no faltaba la imagen de los parientes, muy bien abrigados con sombrero, abrigo y guantes, elegantes, pegados al coche, al carro –un Buick, Chevrolet, Pontiac... o Cadillac o Chrysler– con aires de señores acomodados. Era su satisfacción, y la nuestra también: ¡Fíjate, mi tío, cómo ha prosperado! ¡Ay, allá en América...! De otros, desaparecidos, nada más se supo de su aventura.

Mientras, por esta zona costera que atisbaba un turismo incipiente, se veía ya el progreso personificado en los turistas que nos visitaban; crearon no solo ambiente y trabajo sino también ganas y alegría de vivir, de respirar aires desconocidos de libertad, oprimida, censurada inexplicablemente por cada uno de nosotros. La bicicleta y la moto eran el transporte habitual, pero ya circulaban las *Isetta* y los *Biscuter*. El 600 empezaba a ser posible.





A un hombre bueno

El día 22 de febrero dimos la última despedida a nuestro compañero **Diego Brotons Guardiola**. Un hombre de esos que saben pasar por la vida casi de puntillas, sin apenas llamar la atención, sin una palabra más alta que la otra, honrado a carta cabal y digno, muy digno. Porque Diego, del que recibí el testigo en este cargo dentro de la Dirección de Jubicam, era ese hombre y ese amigo.

Tengo que confesar que durante la ceremonia religiosa celebrada en el tanatorio de L'Aljub de Elche, no presté la debida atención al panegírico que el sacerdote oficiante pronunció sobre su muerte; sobre el vacío tan grande que dejaba con su ausencia no solo en su familia, sino entre sus amigos y compañeros y sobre el destino final de su alma, pues mientras el clérigo hablaba y oficiaba la ceremonia religiosa, yo pretendí mantener una conversación de despedida con Diego absolutamente íntima, personal y..., ¿por qué no decirlo?, hasta cierto punto espiritual. Pues él ya era espíritu.

Pensaba para mis adentros en las palabras que podría enviarle desde el silencio impuesto por la muerte. Y no tuve más remedio que recurrir a las de un gran maestro en el uso de ese lenguaje y de esos sentimientos como fue don Antonio Machado.

No voy a citar el poema completo pues fácilmente lo podéis encontrar bajo el título de "Retrato", y cuyo comienzo es: *"Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,*

y un huerto claro donde madura el limonero..."

El poeta sevillano nació y vivió los primeros años de su vida en el palacio de Las Dueñas, propiedad de los Duques de Alba, pero las estrofas que más me interesan son estas, porque definen perfectamente la personalidad de Diego:

*"Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,
pero mi verso brota de manantial sereno;
y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno...
...Converso con el hombre que siempre va conmigo
- quien habla solo, espera hablar a Dios un día;
mi soliloquio es plática con este buen amigo
que me enseñó el secreto de la filantropía."*

Mientras tanto, trascurrió la misa, la plática, los saludos y la despedida. Lo que nadie supo, y aquí viene el secreto, es que yo llevaba en el bolsillo de mi chaqueta la insignia que a los ochenta años nos concede la Asociación, y que nunca se la pude poner porque la muerte llegó con demasiada prisa, y la enfermedad fue cruel hasta el extremo.

Él deseó que se la pusiera, incluso tuvimos señalado el día para juntarnos con algunos compañeros más próximos, contando, por supuesto, con su familia, pero no nos dieron tiempo.

Fui muy consciente cuando me metí la insignia en el bolsillo de que no se la podría poner físicamente, pues no era el momento adecuado para ello. Cosas de lo políticamente correcto, pero sabía que él desde la otra vida lo entendería, con ese lenguaje que solo los muertos y los poetas saben utilizar perfectamente, hecho a base de silencios, de sentimientos y sobre todo de dudas metafísicas que a mí me llevan a perderme entre el creer y el no creer en un después que no sé si existe. Aun así, no me gusta el tópico agnóstico: "Allá donde esté", porque deseo, ansío, sueño con un lugar; llamémosle gloria, paraíso o cielo, donde residan aquellos que se marchan de la vida. Y ese lugar es el corazón de los que nos conocieron. Y ahí Diego estaba muy vivo, recibiendo la insignia con aquella su media sonrisa, que mantendré en mi recuerdo.

Después yo, como dijo Miguel Hernández en su inmortal elegía, volví de mi corazón a mis asuntos, con la insignia en el bolsillo, metida en el mismo sobre

en que la depositó nuestro presidente, Paco, con el deseo de que algún día, cuando el duelo lo permita, podérsela entregar a su familia y con ella nuestra gratitud por haber podido compartir gran parte de nuestra vida con él.

Que en paz descanse.





ArtEscena estrena en Alicante



En el boletín del pasado mes de octubre, en un artículo titulado “¡Arriba el telón!”, informaba del regreso a los escenarios del grupo ArtEscena, adscrito a Jubicam, tras una larga temporada de inactividad teatral que tuvo su origen en la pandemia causada por el covid hace unos años. Como indicaba por entonces, el pasado 4 de septiembre se nos presentó la oportunidad de estrenar, en el Teatro Auditorio “Emilio Martínez Sáez”, de Pinoso, “La gran vida de un muerto”, una obra que llevábamos preparando durante algo más de un año. El libreto, dividido en dos actos, es una adaptación libre realizada por Manuel Sánchez Monllor, del sainete titulado “Que viene mi marido”, original de Carlos Arniches, que con posterioridad hemos representado en otras localidades de nuestra provincia.

Desde algunos años atrás, la Fundación Mediterráneo organiza anualmente en nuestra ciudad una campaña de teatro no profesional, que en 2024 se viene desarrollando desde el pasado mes de enero, hasta el próximo mes de junio, y este ejercicio alcanza ya su octava edición. Un festival de teatro *amateur*, en el que ArtEscena fue invitado a participar por la entidad organizadora.

Para nuestro grupo, después de los problemas arrastrados los últimos tiempos, que gracias a Dios hemos logrado superar, ha supuesto un importante espaldarazo conseguir que nuestra obra haya sido una de las incluidas por la organización en la programación de la muestra teatral que se está celebrando este año, y estamos dedicando todos nuestros esfuerzos para que su estreno en Alicante sea todo un éxito.

Nuestra actuación ha sido programada para el próximo **día 24 de abril**, a las 20 horas, y tendrá lugar en el Aula de Cultura de la Avd. Dr. Gadea, 1, que la Fundación Mediterráneo tiene en nuestra ciudad, donde

se vienen realizando las representaciones de la muestra de teatro no profesional del Mediterrani.

Desde aquí quiero animaros a que acudáis a este importantísimo evento, porque vuestra asistencia será el mejor modo de hacer efectivo el apoyo a un elenco de compañeros que necesita el respaldo de todos aquellos que formamos la extensa familia de Jubicam.

Las localidades pueden adquirirse por internet, accediendo a través del siguiente enlace: <https://www.entradasatualcance.com/tickets-viii-muestra-de-teatro-la-gran-vida-de-un-muerto-artescena#/sell/events/10910/sessions/16823>, o comprándolas en la propia taquilla del Aula de Cultura el mismo día de la representación.

Es el momento de aprovechar la ocasión, y no dejar escapar esta oportunidad de comprobar el trabajo desinteresado y la dedicación del grupo de compañeros que formamos parte de ArtEscena, porque es la única actuación programada en nuestra ciudad a lo largo del presente año.

Por nuestra parte, podemos garantizar una distracción asegurada y una agradable tarde disfrutando de la representación de esta comedia, donde las situaciones exageradas y una graciosa picaresca, a la que tan acostumbrados estamos en nuestro país, dan pie a enredos y malentendidos que habitualmente son resueltos mediante disparates cargados de una dosis de buen humor, que consiguen arrancar la sonrisa de los espectadores.

Personalmente, y en nombre de todos mis compañeros, tan solo me queda expresar nuestro más sincero agradecimiento a la directiva de Jubicam por el apoyo que viene prestando a ArtEscena desde su creación.

Espero poder saludaros el próximo día 24.





Algunos apuntes sobre aquella Caja de Ahorros de Murcia

La Caja Regional Murciano-Albacetense de Previsión Social fue fundada por las Cámaras de Comercio de Murcia y Albacete el 23 de mayo de 1922, impulsadas por el Instituto Nacional de Previsión y auspiciada por la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

El citado Instituto Nacional de Previsión en su reglamento general de Retiro Obrero tenía asignado el encargo de organizar patronatos en cada región o provincia en su defecto, para promover la fundación de Cajas colaboradoras autónomas. Comoquiera que se instituyera uno en Murcia y se desease federar con Albacete para crear uno regional, se autorizó la unión en 1921 y se decretó colaboradora del I. N. P. en julio de 1922.

Se consiguió recopilar un capital de 10.000 pesetas en donaciones, además de subvenciones y auxilios del I. N. P. En estas fechas comenzaban a funcionar las oficinas instaladas en el domicilio de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, hasta el 31 de octubre en que se inauguraran sus nuevas dependencias en la plaza de Julián Romea.

En 1º de enero de 1924, pasó a actuar como Caja de Ahorros libre, con los objetivos de fomentar la virtud del ahorro y desterrar la usura. Los periódicos La Verdad y El Tiempo, ambos de Murcia, publicaron en la primera página sendas informaciones titulado el acto celebrado al mediodía de la mañana anterior como de "inauguración" de la **Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Murcia**. Así pues podríamos considerar el año actual como de centenario de aquel acontecimiento, aunque el transcurso de los hechos lo han impedido en su sentido más estricto.

El 2 de febrero de 1924 El Tiempo informaba que la nueva institución no había defraudado "y en el espacio de un mes que lleva funcionando se han efectuado 65 préstamos en alhajas y 34 en ropas y efectos, dando un total de 99 préstamos y 12.414 pesetas prestadas".

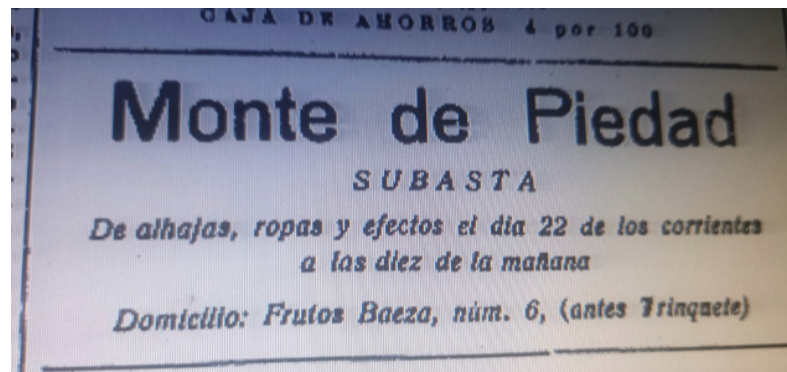
En un boletín publicado en enero de 1927 se daban cifras de los tres primeros años de los empeños y desempeños realizados en el Monte de Piedad:

1924...3.728, por 195.156 ptas. 1.605, por 64.185 ptas.
1925...6.724, por 322.343 ptas. 5.649, por 250.244 ptas.
1926...7.087, por 382.609 ptas. 6.661 por 332.441 ptas.

El número de libretas de ahorro expedidas ascendía a 3.743 y el saldo administrado a 527.074,06 pesetas.

La publicación "El Libro del Ahorro" de 1929 nos ofrecía los siguientes datos:

- Saldo a favor de los imponentes en 31-12-1927 ...124.119,28 pesetas.
- Saldo a favor de los imponentes en 31-12-1928 ...209.474,97 pesetas.
- Operaciones realizadas por el Monte de Piedad en 1928:
 - Empeños de Alhajas: 2.808 por 230.962 pesetas.
 - Empeños de Ropas: 2.298 por 75.176 pesetas.



Casi todos los años aparecía en la prensa murciana un anuncio informando de la próxima subasta de alhajas, ropas y efectos que avalaban créditos no devueltos.

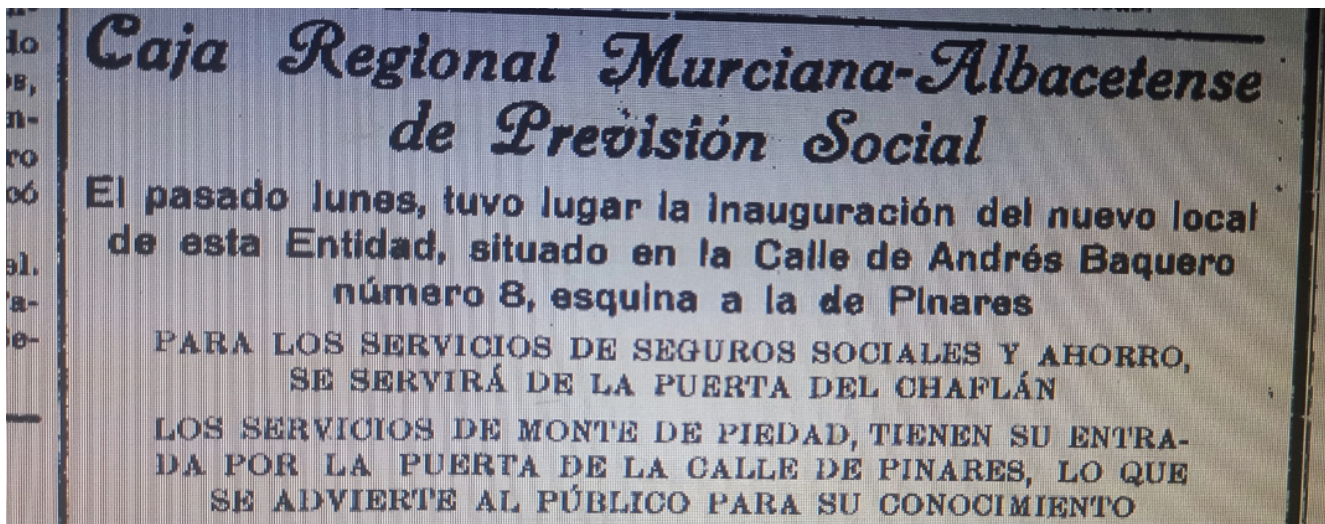
Aun cuando la Caja de Ahorros y Monte de Piedad parecía ser relativamente independiente existió un vínculo permanente como prueba este anuncio de 1934 informando de un nuevo edificio en la c/ Andrés Baquero.

Caja de Ahorros y Monte de Piedad.

Forma una Sección dependiente de la Caja Regional Murciano-Albacetense de Previsión Social. Fue inaugurada en 1.º de Enero de 1924 y el resultado de la labor realizada hasta el 31 de Diciembre de 1926 es el siguiente:

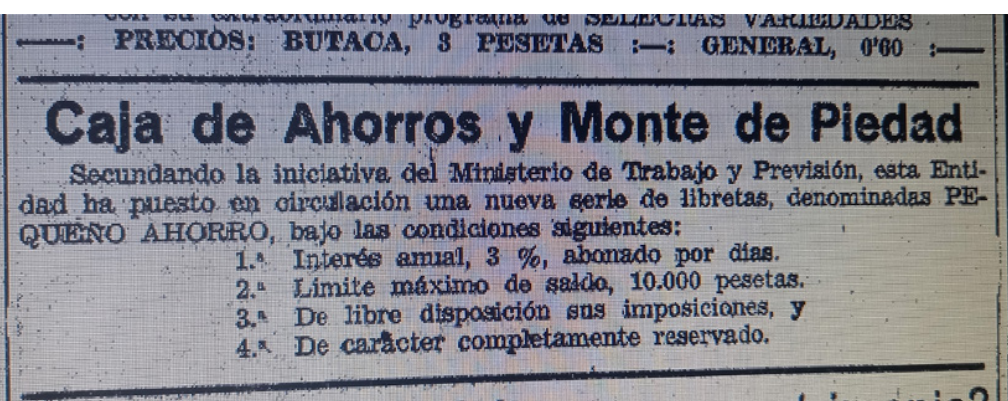
MONTE DE PIEDAD						
	EMPEÑOS		DESEMPEÑOS		EXISTENCIA	
	Núm. de lotes.	Capital.	Núm. de lotes.	Capital.	Núm. de lotes.	Capital.
Año 1924	3.728	195.156	1.605	64.185	2.123	130.971
Año 1925	6.724	322.343	5.649	250.244	3.198	203.070
Año 1926	7.087	382.609	6.661	332.341	3.624	253.338
TOTALES	17.539	900.108	13.915	646.770	3.624	253.338

CAJA DE AHORROS		
	Número.	Saldo a favor de los imponentes.
Libretas ordinarias	106	171.651-73
Libretas de capitalización	3.637	255.422-33
TOTALES	3.743	427.074-06



Y en un reportaje publicado en El Tiempo en ese mismo año aparecían ambas instituciones de forma conjunta, y en el caso de la Caja de Ahorros informaba, por ejemplo, que las imposiciones realizadas durante el año anterior habían sido 453 por importe de 259.462,50 pesetas y los préstamos con garantía de alhajas un total de 3.612 por 319.113 pesetas y los de ropas y efectos 4.168 por 162.177 pesetas.

Y en ese mismo periódico, el 24 de diciembre de 1936, un comunicado de la “Sección Caja de Ahorros y Monte de Piedad” en el cual se informaba de “la liberación de todos los lotes de ropas y efectos empeñados... por un importe no superior a 25 pesetas y todas las máquinas de coser”.

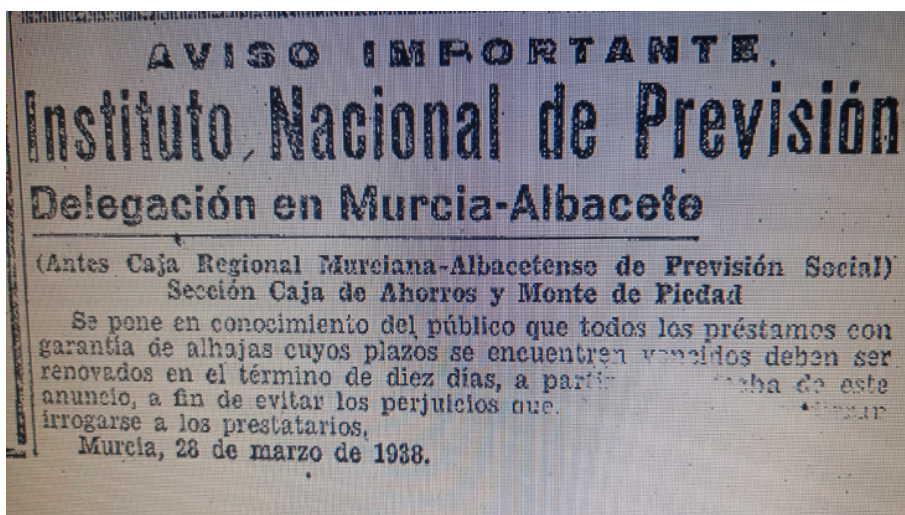


Ya en 1937, un curioso anuncio ofrece un nuevo “producto”: libretas denominadas PEQUEÑO AHORRO, interés 3% anual, saldo máximo 10.000 pesetas.

Y en 1938, 27 de marzo, un “Aviso importante” del INSTITUTO NACIONAL DE PREVISIÓN, Delegación

de Murcia-Albacete (Antes Caja Regional Murciana-Albacetense de Previsión Social, Sección Caja de Ahorros y Monte de Piedad) avisando de que debían ser renovados todos los préstamos con garantía de alhajas cuyos plazos hubieran vencido.

En 1939, quedaron extinguidas las Cajas colaboradoras del I. N. P., cuyas secciones de ahorro libre fueron traspasadas a la Confederación Nacional de Cajas de Ahorros Benéficas, y en el caso que nos ocupa la entidad murciana en 1940 se integró en una nueva entidad, aunque la primera noticia no la encontramos en prensa murciana hasta el 7 de enero de 1941. En una escueta nota sobre lo publicado en el B.O.E. leemos: **Se fusionan en la Caja de Ahorros y Monte de Piedad del Sureste de España las Cajas de Cartagena, Murcia, Yecla, Jumilla, Alicante y Sindicato Agrícola de Yecla.**





Anecdotalario

Luis XIV (1638-1715) fue un Rey de Francia. Se le suele llamar “Le Roi Soleil” o “Rey Sol”, según aparecen en la Historia, también llamado como Louis “El Grande”, considerado como un icono de la era del Absolutismo en Europa. Se rodeó de una variedad de figuras políticas, militares e intelectuales. Luis XIV se reconocía a sí mismo como “L’Etat c’est moi”, traducido como “El Estado soy yo”.

Luis XIV vivió setenta y siete años y reinó desde los cinco años hasta su muerte. Estaba una vez en guerra con los flamencos, cuando ya habían desaparecido los españoles de Flandes, y su ejército tenía sitiada la ciudad de Lille. El Gobernador de la ciudad mandó un emisario al Rey para saber dónde estaba situada la tienda real, ya que entonces los reyes solían estar al frente de las batallas. Luis XIV le contestó:

“¿Para qué lo queréis saber?”.

El Gobernador dijo:

“Para no tirar sobre la tienda real”.

Y Luis XIV, muy en su papel histórico, le contestó:

“Mi tienda, como Rey de Francia, es todo el campamento donde están mis soldados. Decid al Gobernador que, si no quiere tirar sobre mi tienda, que se abstenga de tirar”.

General Pierre, Vizconde de Cambronne (1770-1842), ha pasado a la Historia por una frase que pronunció ante el enemigo en la batalla de Waterloo y que, según algunos historiadores, no pronunció, sino que dijo otra cosa muy distinta que no pudo pasar a la Historia, porque la puerta de la entrada a este paso está vigilada por ciertos centinelas bastante documentados en cortesía y conveniencia.

La frase fue “Merde”.

Charles Maurice Talleyrand-Périgord (1754-1838) fue un sacerdote, obispo, político y estadista francés. Se mantuvo como Ministro durante varios años, tanto con Luis XVI (1754-1793), Napoleón Bonaparte (1769-1822) y Luis XVIII (1755-1824).

Luis XVIII leyó a Talleyrand la Carta Constitucional que pensaba proponer al Parlamento. Talleyrand le hizo unas observaciones:

“Veo que no señaláis ninguna asignación a los diputados”.

El Rey le dijo:

“No. Creo que la función de diputado ha de ser gratuita, así se ejerce, no por dinero, sino por el bien del país”.

Talleyrand le respondió:

“Sí, majestad. Pero esas funciones, si son gratuitas saldrán muy caras”.

El Rey lo pensó mejor y señaló una asignación a los diputados.

Ramón María Narváez y Campos (1799-1868), conocido como “Duque de Valencia”, fue un militar y político español en el siglo XIX en el que hubo diversas convulsiones políticas. Llegó a ser Presidente del Gobierno en siete ocasiones, con diferentes jefes de Estado y reyes españoles. Ha pasado a la Historia como “un dictador liberal” por su condición de militar y su liberalismo”.

Gaspar de Guzmán y Pimentel Ribera y Velasco de Tovar (1582-1622), conocido como “Conde de Villamediana”, fue un noble de la Corte del Rey Felipe IV.

Se decía que un paje del Conde-Duque de Olivares (1587-1645), valido del Rey Felipe IV (1605-1665), sorprendió a Villamediana y a la Reina en íntimo coloquio, ocultos entre las frondas de los Jardines de Aranjuez. El paje estaba allí, no por casualidad, sino de centinela puesto por el Conde-Duque de Olivares.

Se cuenta que un día, el Rey Felipe IV sorprendió a la Reina sola, sentada y de espaldas, ante un tocador sin espejo. El Rey se acercó a la Reina sobre las puntas de los pies, le tapó los ojos con las manos y le susurró:

“¿Quién soy?”.

Y la Reina, nada acostumbrada a tales finezas de parte de su real esposo, convencida de acertar, dijo entre melindres:

“Estaos quieto, Conde”. Y tan quieto como le dejaron, y para siempre, al Conde depuesto.



Luis XIV



Pierre Cambronne



Charles Maurice Talleyrand



Ramón María Narváez



Gaspar de Guzmán



Las colas del hambre y su cara oculta

Ya nos hemos acostumbrado a ver en las televisiones y en determinados lugares de las ciudades, las mal llamadas “colas del hambre”, -yo las llamaría las “colas de la vergüenza”- donde muchísimas personas acuden seguramente con horarios, días y condiciones establecidos previamente, a recoger alimentos y productos de limpieza e higiene necesarios para su subsistencia diaria.

Hay otras “colas” en lugares llamados “comedores sociales”, donde diariamente se reparten comidas para consumir “in situ” o para llevar. Las personas que acuden a estos sitios son personas normales y corrientes y las hay de estatus diversos, al menos a simple vista; los hay que van bastante bien vestidos y su apariencia es la de estar pasando una mala racha por pérdida de empleo u otras circunstancias que les ha llevado a esta situación. Otros se ven en peores circunstancias, arrastrados a esta situación desde mucho más tiempo y a los que se intuye que tendrán pocas posibilidades de escapar de esta. Todos ellos, unos y otros, son dignos de toda consideración y deseos de que puedan salir alguna vez de su situación.

Pero una vez descritas estas situaciones que son perfectamente visibles a diario, quiero indicar que hay otro tipo de personas, vulnerables no, lo siguiente, yo diría que es la cara oculta del hambre. Son aquellas que no tienen un lugar donde cobijarse o moran debajo de los puentes y debajo de las gradas del campo de fútbol,

haciendo de ellas su casa guardando allí sus pocas pertenencias, hasta que los desalojan las autoridades competentes. En cuanto pasa un tiempo prudencial, estas personas vuelven a ocupar el puente de nuevo.

Al hilo de lo antedicho, sé que hay en Alicante una pequeña Asociación, ONG, casi desconocida, por completo altruista, que contando con las pequeñas cuotas de sus asociados y la ayuda inestimable de un grupo de voluntarios se fundó en el año 2013, en el barrio de San Blas, precisamente para llevar a estas personas sin hogar, dos veces por semana, alimentos, ropa, productos de higiene, sacos de dormir y mantas, pero sobre todo apoyo y mucho cariño.

Hoy en día, la citada asociación ha ampliado sus actividades con suministro de ropas (Ropero) y de alimentos no perecederos procedentes de los Fondos Europeos, y sigue siendo autosuficiente para seguir realizando su labor humanitaria con el esfuerzo gigantesco que realizan sus socios y voluntarios.

Por último, señalar por si alguna persona estuviera interesada en conocer más a la Asociación o informarse sobre las actividades que realizan, condiciones para su afiliación, etc., etc., los datos son:

Domicilio: c/ San Juan Bautista, 32 esquina c/ Santa Isabel- Barrio San Blas - Alicante-

Teléfono: 722462401-

Email: reaccionsolidariaalicante@gmail.com



Libros Interesantes

Estas pasadas navidades tuve la fortuna de recibir de un buen amigo el regalo de un libro; su título: “**EL ABRAZO DE LOS VALIENTES**”, del autor alicantino Javier López García residente en Noruega que, como él mismo dice, desarrolla allí su actividad profesional. De su pasión por la lectura nace su interés por escribir ficción histórica. Combina realidad y ficción para lo cual estuvo dos años recopilando datos y viajando a lugares reales donde la intriga, de ritmo ágil, nos muestra que la amistad y el amor se enfrentan al odio y al mal que impera en el Tercer Reich (1935-1938).

Supongo que no hago *spoiler* si cuento que el protagonista, un joven judío lucha en la sombra contra el régimen nazi y debe huir del país para evitar que lo detenga la Gestapo. Su novia, alemana de origen ario, se implica en una peligrosa relación con un soldado de las S.S. para...

Es la historia de una pareja que, pese a tener todo en contra, decide amarse. Publicado por Saldesol,

Vicente Esteve



84 Charing Cross Road

Con esta primera carta que Helen dirige a Marks & Co. Se inicia una relación epistolar que duró veinte años.

“Señores: Su anuncio publicado en la Saturday Review of Literature dice que están ustedes especializados en libros agotados. La expresión «libreros anticuarios» me asusta un poco. Porque asocio «antiguo» a «caro». Digamos que soy una escritora pobre amante de los libros antiguos y que los que deseo son imposibles de encontrar aquí salvo en ediciones raras y carísimas, o bien en ejemplares de segunda mano en Barnes & Noble que, además de mugrientos, suelen estar llenos de anotaciones escolares.

Les adjunto una lista de mis necesidades más apremiantes. Helene Hanff“

Durante veinte años Frank Doel y todos sus empleados establecieron una relación de amistad que fue mucho más allá de lo que era objeto principal de esa relación, la petición de libros que la escritora americana no encontraba en su país. En tiempos de posguerra en los que determinados suministros no estaban al alcance de la mano de los ciudadanos ingleses, la americana les envió paquetes muy atractivos y hasta medias de nylon para las empleadas de la librería y la mujer de Frank.

“Por cierto..., Brian me ha dicho que tienen ustedes racionados los alimentos a razón de 60 gramos de carne por familia y semana, y a un huevo por persona y mes. Me he quedado horrorizada. Tiene un catálogo de una empresa británica con sucursal aquí, mediante la cual envía por avión alimentos desde Dinamarca a su madre; así que yo también voy a enviar a Marks & Co. Un pequeño regalo de Navidad. Espero que será suficiente para todos ustedes, pues me dice que las librerías de Charing Cross Road son «todas muy pequeñas».

Quiero esa antología de Q. No estoy segura de cuál era su precio, pues he perdido su última carta. Creo que me indicaba usted que eran unos dos dólares. Le incluyo dos billetes de dólar; si les debo algo más, hágamelos saber.

¿Tienen algún ejemplar del Diario de Sam Pepys? Lo necesito para las largas tardes invernales.”

La librería va acogiendo nuevos libros a través de esas otras librerías que se van desmontando, lo que viene a explicar alguna de las ausencias de Frank.

“Querida señorita Hanff: Me temo que esté usted algo extrañada de que no le hayamos escrito para darle las gracias por sus paquetes. Probablemente pensará que somos una panda de ingratos. Pero lo cierto es que he estado viajando durante varios días por la región, visitando diversas mansiones inglesas con el propósito de adquirir algunos libros con los que aumentar las lamentablemente mermadas existencias de nuestro almacén. Nos gustaría testimoniarle de alguna manera nuestra gratitud, así que le enviamos por paquete postal

un librito que espero que le guste. Recuerdo que hace tiempo se interesó usted por algún volumen de poemas de amor isabelinos... Bien..., esto es lo más próximo a su deseo que me ha sido posible conseguir.

Siempre a su disposición,”

“Les envió saludos de América..., de esa amiga infiel que está derrochando millones en reconstruir Japón y Alemania, mientras permite que Inglaterra pase hambre. Algún día, si Dios quiere, iré a pedirles personalmente disculpas por los pecados de mi país (y cuando llegue el momento de regresar a éste, sin duda tendré que pedirles disculpas también por los míos propios).”

Carta de Maxine en la que informa a Helen de su visita a la librería de Frank:

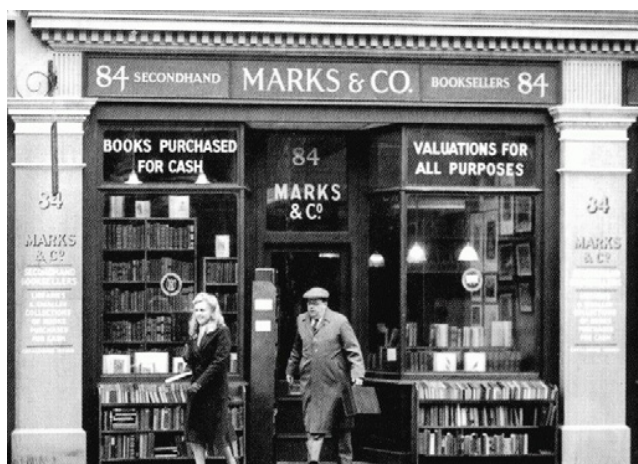
“Querida: ¡Es una tiendecita antigua y encantadora, que parece salida directamente de las páginas de una novela de Dickens! ¡Te chiflará cuando la veas!

Dentro está oscuro: hueles los libros antes de poder verlos; un olor de lo más agradable. No soy capaz de describírtelo, pero es una combinación de moho, polvo y vejez, de paredes revestidas de madera y suelo entarimado. “

“Querido Frank: Quería haberte escrito el día que recibí el Angler, aunque no fuera más que para darte las gracias; ya sólo los grabados que incluye valen diez veces más de lo que me ha costado el libro. ¡Qué mundo tan extraño éste nuestro, en el que uno puede adquirir para toda la vida algo tan hermoso..., por lo que cuesta una entrada para un cine de Broadway, o por la quincuagésima parte de lo que te cobra un dentista por empastarte un diente!”

Ha sido muy gratificante la lectura de esta correspondencia que te permite contactar con los libros de manera que parece que puedes hasta tocarlos, olerlos, nunca antes había leído algo así.

La película basada en este librito se llama “La Carta Final”, dense una sesión doble de lectura y cine.





Mágico y fantástico viaje. El Tercero

Recordará el lector que, en la pastoral anterior, despidiéndome de la aventura de visitar las Torres del Paine en la Patagonia chilena, comenté la posibilidad de una próxima aventura. En apenas 15 días preparo el mágico y misterioso viaje que, con una duración de 17 días, me llevará de Alicante a Nueva York, Las Vegas en Nevada, Page y el Cañón del Antílope en Arizona, Albuquerque y el parque nacional de los petroglyphos en Nuevo México, Oklahoma City en Oklahoma, Dallas en Tejas y terminaré la aventura en Louisiana, donde se encuentra el final del viaje: Nueva Orleans.

Quiero hacer una salvedad; no voy buscando las ciudades, más bien me gusta quedarme en pequeñas localidades cercanas a los parques naturales. Únicamente dos excepciones: las Vegas y Nueva Orleans pues son lo suficientemente atractivas para pasar unos cuantos días y descubrir el encanto que ofrecen al viajero.

El AVE Alicante-Madrid y el vuelo de Iberia a Nueva York, apenas ocho horas de duración. En el aeropuerto John F. Kennedy hay un autobús lanzadera (Shuttel) que recorre con parada, todos los hoteles de las diferentes terminales. Es gratuito y su frecuencia es cada media hora. La lanzadera me deja en el Hotel Hampton Inn a cuatro kilómetros de la terminal, donde paso la noche. A las siete de la mañana y tras desayunar un café con leche deficiente y una manzana (en el hotel desconocen las virtudes nutritivas de una tostada de pan con aceite de oliva), espero la lanzadera y vuelvo al aeropuerto de Nueva York. La compañía JetBlue me lleva a Las Vegas. El vuelo tiene una duración de 5 horas y 30 minutos, diferencia horaria aparte. Con la diferencia horaria entre la hora del este y la hora del pacífico, aterrizo a las 12 del mediodía, hora local, en el aeropuerto Mc Carran y a la una ya estoy en el hotel MGM, en pleno centro de Las Vegas. He salido de Nueva York con nieve en el aeropuerto y llego a Las Vegas con 28 grados centígrados.

En Las Vegas estuve en 2015 invitado por mi amigo Luis Merino, consejero delegado de Prisa Música, a asistir a los premios Grammy latinos con homenaje especial a Roberto Carlos y asistimos en el Mirage Theater al espectáculo LOVE del Circo del Sol con canciones de los Beatles y como homenaje a los cuatro de Liverpool.

He sacado una entrada para volver a ver

el maravilloso espectáculo, recrearme con el repaso a las canciones de los Beatles pero con la particularidad que George Martin, el eterno productor de los Beatles, ya fallecido, volvió a editarlas y mezclarlas de forma diferente, lo que hace un espectáculo único. Es una maravilla ver como los artistas desafían las leyes de la gravedad mientras escuchas Eleanor Rigby o sonando Get Back ver a los mismos artistas subiendo y bajando cuestas interminables a bordo de unos patinetes o descendiendo de los techos altísimos del Mirage mientras Help suena por todos los altavoces 5.0 del teatro. Es algo que no se olvida nunca. El Mirage Theater está en el mismo edificio que el hotel.

En Las Vegas es difícil encontrar a alguien andando por las calles. Puedes trasladarte de un sitio a otro por pasos elevados o cruzando los hoteles que están interconectados. Puedes pedir un taxi o un UBER si tienes la aplicación en vigor. Pido un UBER y marcho a la Avenida Flamingo donde se encuentra una de los asadores más conocidos de Las Vegas: Fogo de Chao. Es una cadena de "steakhouse" de origen brasileño que tiene unas particularidades que lo hacen muy interesante. El menú consta de dos platos. El primero es una o varias ensaladas que puedes preparar en el buffet inmenso que hay en el restaurante. Verduras, muchas variedades de lechugas, escarolas, cebollas, pimientos, pepinos y demás especialidades que vas eligiendo y mezclando con diferentes tipos de quesos y embutidos si lo deseas. Aceite de oliva, salsas infinitas y especias increíbles sazonarán la ensalada. Al entrar al restaurante, la "hoster" te da un número y el camarero te indica que en el momento que termines las ensaladas y no pienses repetir, pongas el número a la vista en la mesa para que comience el festín del plato principal que es carne. Traen diferentes tipos de carne trinchadas como un inmenso Kebapp y en un carro similar al de los quesos o postres pero adaptados al contenido en cuanto a mantenimiento de la carne caliente. Te informan del tipo de carne y tú eliges mientras el camarero las va trinchando delante de ti. Primero elijo cordero y posteriormente, tras dejar otra vez el número encima de la mesa, vacuno. Son tan deliciosos sabor y textura que renuncio a cualquier tipo de salsa o aliño. Una copa de vino californiano hace más agradable la comida.

Vuelvo al hotel caminando pues apenas son



Nieve en Nueva York



EL espectacular LOVE de los Beatles



La esfera



Restaurante Fogo de Chao



El bufet

treinta minutos y recorro la avenida de Frank Sinatra. Hotel Bellagio, Hotel Caesar's Palace y luego al MGM. Todo es grande en Las Vegas y dentro de los hoteles se encuentran no solo los casinos sino también los teatros, con capacidades superiores a diez mil personas.

Hyman Roth, personaje ficticio, en una escena de El Padrino II, en su ático en La Habana le dice a Michel Corleone: "Nadie recuerda a Benjamín "Bugsy" Siegel; nadie ha levantado una estatua en su honor en ninguna avenida de Las Vegas y a nadie, excepto a él, se le ocurrió fundar una ciudad en medio del desierto: Las Vegas. Bugsy Siegel construyó el primer hotel y casino en el desierto;

el Flamingo. En principio fue un fracaso y los inversores, fundamentalmente la mafia de Nueva York, lo asesinó, pero Las Vegas no existirían si no hubiese visionarios como Benjamín Siegel.

Entro en el hotel pero no quiero ir a la habitación. Son las cinco y media de la tarde y el espectáculo LOVE del Circo del Sol comienza a las siete y media. Si me tumbo en la cama posiblemente no me despierte en varias horas y LOVE merece la pena verlo y disfrutarlo.

Pero eso será dentro de un rato. Buenas tardes en Las Vegas, buenas noches, nueve horas después en España.



Expediciones españolas en la Mar del Sur

LA CONQUISTA DEL PACÍFICO SUR

En el siglo XVI, las grandes expediciones de Álvaro de **Mendaña** y **Pedro Fernández de Quirós** hicieron del océano Pacífico un “**lago español**”. Cuando en 1513 Vasco Núñez de Balboa atravesó el istmo de Panamá y se convirtió en el primer europeo que contemplaba la inmensidad del océano Pacífico, abría una nueva dimensión a las exploraciones españolas en el siglo XVI. Unos años antes Cristóbal Colón había emprendido sus viajes en busca de la ruta marítima hacia Oriente y sus míticas riquezas, para toparse en el camino con el continente americano. Ahora esa ruta volvía a ser posible. En los años siguientes, **Magallanes (1521)**, **Jofre de Loáisía (1526)**, **Saavedra (1527)**, **Grijalva (1536)** y **López de Villalobos (1542)**, surcaron el Pacífico para conectar las costas americanas con las **islas Molucas** –la mítica fuente de las preciadas especias–, las **Filipinas**, **China** y **Japón**. Gracias a ellos **Urdaneta** pudo inaugurar en 1565 la ruta de la vuelta de Asia a América que seguiría durante dos siglos y medio “**el galeón de Manila**”.

Paralelamente a esta ruta principal transpacífica, los navegantes españoles se adentraron en un área distinta y totalmente inexplorada: **el Pacífico Sur**. En el siglo XVI no se sabía de la existencia de **Australia**, **Nueva Guinea** o los archipiélagos de **Melanesia** y **Polinesia**; en cambio, se creía que en el hemisferio sur se extendía un inmenso continente antártico, la llamada **Tierra Austral**. De hecho, la búsqueda de

este territorio mítico fue uno de los alicientes de los exploradores españoles, junto con otras creencias que circularon en Perú desde su conquista en 1530, como la leyenda inca sobre unas ricas islas en el corazón del mar Occidental o la idea de que también allí se encontraban la **tierra de las amazonas** y las **islas de Ofir**, donde según la Biblia se hallaban las minas del **rey Salomón**. Fue así como en 1567 un capitán gallego, Álvaro de Mendaña, puso en marcha la primera expedición marítima en busca de estos territorios míticos.

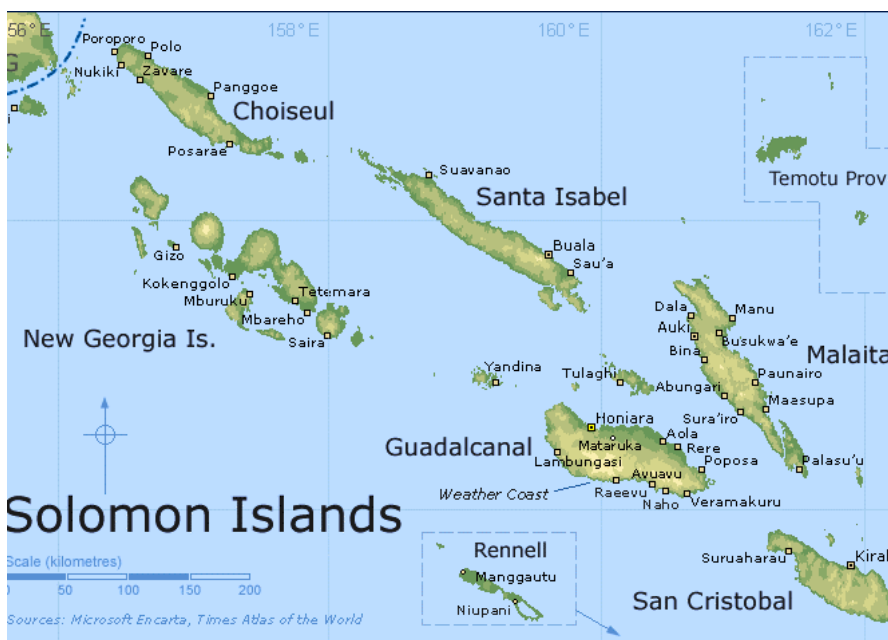
LAS ISLAS DEL REY SALOMÓN

Mendaña, al mando de dos naos con una tripulación de 156 hombres, partió del puerto limeño de **El Callao** el 19 de noviembre de 1567. Las desavenencias entre **Mendaña** y dos de sus oficiales, el cosmógrafo **Pedro Sarmiento** y el piloto mayor **Hernán Gallego**, provocaron varios cambios de rumbo hasta que, tras 60 días de navegación, avistaron una isla de exuberante vegetación, perteneciente al **archipiélago de las Ellice**. Tres semanas más tarde, el 7 de febrero de 1568, llegaron a una nueva isla de otro archipiélago más extenso; convencidos de haber alcanzado las míticas **islas del Ofir**, lo llamaron **islas Salomón**.

La realidad, sin embargo, pronto desmintió sus esperanzas de haber llegado a un paraíso. Durante los seis meses que pasaron explorando las islas de **Santa Isabel**, **Guadalcanal** o **San Cristóbal** –topónimos españoles que hoy siguen manteniéndose–, se produjeron constantes episodios de violencia con los indígenas, pese a lo cual, lograron pacificar y dominar varias islas. No encontraron grandes riquezas, pero creyeron hallar indicios de oro y especias, lo que indujo a **Mendaña** a retornar a Perú para organizar una expedición colonizadora con más medios.

Para volver siguieron un amplio círculo que los llevó hasta la costa de **California** desde donde descendieron hasta **El Callao**.

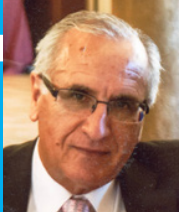
(Fuente: Nueva España 2018)



Intervenciones peligrosas



- ¿Permiso, doctor Narváez? –Kevin Centeno, en la treintena larga, vestimenta informal, playeras y seductor acento caribeño, asoma su cabeza por la entreabierta puerta de la consulta.
- Adelante, pase, pase, Centeno. Tome asiento, por favor –el doctor, don Ismael Narváez, de edad indefinida, sale de su abstracción–. Le veo con buen aspecto. ¿Cómo se encuentra? ¿Continúan aquellas molestias en los testículos?
- Bueno, ¿sabéis vos?, en general voy guay, pero esos tembleques siguen igual. ¿Salió algo en los análisis?
- dijo Kevin dejando sus gafas de carey sobre la mesa.
- En la anamnesis clínica aparecen algunos valores desviados, pero antes de obtener conclusiones precipitadas conviene recopilar más información.
- Chévere. Vos diréis.
- Veamos, ¿su esposa ha padecido alguna infección en la orina o en el flujo vaginal últimamente?
- ¡Pero ¡qué dice, doctor!, ¡si yo no pasé por vicaría!
- Pero mantiene relaciones sexuales habitualmente, ¿no?
- ¡Cierto, ciertísimo! No menos de tres palos a la semana.
- No hace falta que le diga el importante factor de riesgo que supone la promiscuidad.
- ¿Y qué cosa es eso de la promiscosa esa?
- Ya sabe, practicar sexo con distintas personas. Puede ser una fuente de contagios y problemas.
- No hay cuidado, doctor; de un año acá no más lo hago con la misma jeva. Ella sí está matrimoniada. Justamente es quien me alentó a caer por su consulta.
- ¿Es una paciente mía?
- ¿Paciente? ¡Qué dice! Más bien impaciente, jajajaja –el doctor Narváez mantuvo su rictus serio ante el comentario–. Ejem... No sé si paciente pero seguro que la trata.
- ¿Me puede decir cómo se llama?
- Ni modo, ya sabe... está casada, le pega los tarros a su hombre.
- ¡Ah!, claro. Entiendo. Y dígame, Centeno, ¿lo hacen después de las comidas? Lo pregunto por descartar alguna relación con el proceso de la digestión gástrica.
- ¡Oh, no! ¡Nunca! De corriente lo hacemos a estas horas, que es cuando el pariente está en la zafra.
- ¿En la zafra?
- Curralando, ya tú sabes.
- ¡Ah! Ya veo... Bien, le preguntaba ¿sabe si ella ha padecido alguna infección en sus fluidos?
- No, que sepa. No más tuvo antier unas motas blancas en la piel. Pero se le fueron con un mejunje que le dieron donde las hierbas de la calle Almendros, cerca de donde vos vivís –Narváez frunció levemente el ceño.
- ¿Y cómo sabe que yo vivo allí?
- Vos lo dijiste en la anterior visita. ¿Cierto?
- No, seguro que no –contestó Narváez con acritud y contundencia esperando respuesta.
- ¡Ah, no...! Ya sé... algún compay lo comentó en el living de su consulta. Pero dígame, doctorcito ¿hacia dónde olfatea su diagnóstico?
- Aún es pronto para saberlo, voy a pedir que le hagan una ecografía transrectal y un cultivo de orina para disponer de información que me permita una opinión más precisa.
- Está bueno, pero ¿de qué gravedad se barrunta, doctor Narváez?
- Pues la gama de posibilidades es amplia. Podría no ser más que un simple espasmo muscular, curable con tan solo un placebo totalmente inocuo, o, en el otro extremo, que se tratara de un desarrollo tumoral, que requiriera de cirugía invasiva, postoperatorio con rehabilitación prolongada y de resultados no garantizados.
- ¡La morumba! Eso son palabras gruesas. ¿Puedo hacer algo mientras me realizan las pruebas?
- De momento sería bueno que se abstuviera de cualquier tipo de relación sexual, Centeno. Si estuviéramos ante el peor escenario se agravaría su estado.
- Okey, okey. Ni pinga de sexo, nada de chichar, así lo haré –dijo con la voz desorientada por el pánico. Mientras se despedían, Centeno experimentaba una inhibición absoluta de su libido y el doctor Narváez empezaba a sentir cierta querencia hacia la cirugía invasiva.



El Camino de Santiago

UN FENÓMENO CULTURAL INTERNACIONAL ENTRE LA REALIDAD Y EL MITO. (IV)

Solidaridad y superación.- En cualquier parte del Camino te puede impresionar encontrarte de pronto ante un bello paisaje que abarca todo un abanico de colores: el azul del cielo, el amarillo en que se tornan las hojas de choperas y álamos, desde el verde que ofrecieron por primavera. Toda la gama de verdes está presente en el horizonte y el ritmo del camino se ralentiza al contemplar tanta belleza. Algunos, asombrados, se paran literalmente y, durante unos minutos de descanso, hacen fotografías o, sentados en una loma o a la orilla del camino, descubren fascinados la hermosura de un horizonte inabarcable, que cambia a cada hora, con una exposición interminable.

Pero el Camino es también dificultad: vencer el cansancio de cientos de kilómetros, superar los obstáculos que presenta la orografía del terreno, protegerse contra una lluvia repentina e intermitente, o de la inclemencia del sol de un verano ardiente... el Camino es una metáfora de la vida misma: nunca es enteramente llano y predecible.

Acuden peregrinos de todas partes: franceses, ingleses, nórdicos, canadienses, americanos... En nuestro itinerario por veredas y sendas, con breves intercambios verbales o respetuosos saludos a compañeros de viaje que dejábamos atrás o nos adelantaban, no contabilizamos más de un 20 por ciento de españoles. Vienen por los motivos más variados, como se ha indicado. Coincidimos un día con dos coreanos que habían descubierto el Camino a través de una novela de Paulo Coelho.

¡¡Un país con solo un 9% de católicos!! No cabe duda del prestigio internacional del que goza Santiago de Compostela y la gesta, el esfuerzo, por alcanzarlo.

Hoy también, como antes, el Camino se transforma a menudo en industria turística. “600 peregrinos contabilizamos el pasado lunes que iniciaron la ruta desde Roncesvalles”, nos aseguran en una oficina de turismo. Esos 600 del lunes, o los 600 que saldrán el martes, o los del miércoles, irán pasando de pueblo en pueblo hasta llegar, los que no abandonen, 32 jornadas después y tras unos 800 kilómetros, a la meta soñada. Y pasarán buscando restaurantes, alojamiento, información, soluciones para una lluvia frecuente e inesperada, remedio para las ampollas y heridas del viaje, visitas turísticas de interés, lugares insólitos, diversión cuando el lugar la ofrezca y hasta amistad y compañía para espíritus solitarios, que también los hay. Los peregrinos son recibidos en cada pueblo como el maná que les da la vida. Y hay solidaridad entre ellos. Es muy frecuente la imagen de unos ayudando a otros a curar una herida, a subir una pendiente, a regalarte una botella de agua... y buena disposición a relacionarse amablemente con cualquiera en todo el trayecto, ofreciéndose para todo en lo que pueda ayudar. Nacen amistades sinceras.

A cada paso, pueblos de piedra desplomados por el paso de los años, de 10 o 12 habitantes, se te aparecen a lo largo del recorrido en los lugares más insospechados, en el recodo de un camino, en un valle, en la ladera de un promontorio o en la cima de un monte, todos con algunos elementos comunes: por ejemplo, una pequeña iglesia con basamento de piedra y arcos románicos preciosos junto a un mini cementerio anexo (cuando aún no estaba prohibida la unión del cementerio a la iglesia), con unas decenas de sepulcros de piedra alineados en el suelo, ennegrecidos y cubiertos de musgo por la humedad, que dificultan la lectura de los nombres de quienes recibieron allí sepultura. La ausencia de mausoleos señoriales revelan la humildad de los finados, pero da testimonio de la mayor relevancia histórica que en algún momento debió tener ese lugar, cuyos servicios religiosos atiende hoy un sacerdote muy mayor, “responsable a la vez de 12 parroquias más”, nos asegura él mismo, que hace tiempo superó los 80.



Suceso de lobos en Moratalla



JOSÉ JESÚS SÁNCHEZ MARTÍNEZ

Cronista Oficial de la
Villa de MORATALLA

LOS LOBOS

Desde hace unos años acá, la zona del antiguo camino de Benámor se ha urbanizado totalmente. Pero en tiempos pasados no lo estaba. En enero de 1896, era una franja de monte y huerta, un paraje, sombrío, oscuro y apagado, había que caminar en solitario cierta distancia desde las últimas casas del pueblo hasta el cortijo o casa del Padre Mellinas, que era la primera edificación existente; (por deformación del lenguaje, popularmente se conoce como casa “Palmellinas”). Hoy en día, dicha edificación no existe, todo el sector, a ambos lados del referido camino, está edificado, incluso el paraje del ‘Peñón de la Encantada’.

Pues bien, dicen que era una noche cerrada, oscura, con abundante nieve... Y cuentan que el joven Juan Martínez, siendo ya las veintitrés horas, decide marcharse del pueblo hacia su lugar de residencia: casa del padre Mellinas. Que apenas se había alejado un poco del pueblo y adentrado en el camino de Benámor cuando se percató de que no estaba solo, que alguien o algo le observaba en la oscuridad... Entonces, se dio cuenta de que eran un par de lobos que buscaban en su persona el alimento que la abundante nieve de los cercanos montes, no les había permitido capturar aquel día y empujados por el hambre, merodeaban por las afueras de Moratalla para intentar saciarla.

Juan portaba un farol para iluminarse en la oscura noche nevada, y al agacharse para rebuscar unas piedras con las que defenderse de los chacales, estos se movieron, observando que se alejaron un poco, pero apenas anduvo unos pasos cuando acreditó que los animales le cerraban el paso. Fue entonces cuando el joven movió varias veces el farol, viendo que los lobos huían hacia un barranco próximo...

La imagen idílica, aunque temida, de los lobos, hace años que desapareció de los montes de Moratalla. Los últimos fueron capturados en las estribaciones de Revolcadores, donde poseían su hábitat.

El periódico “Las Provincias de Levante”, en su número de enero de 1896, se hizo eco del suceso. El corresponsal en Moratalla, Francisco Ruiz de Amoraga, escribió:

<Una de estas noches pasadas, cuando nuestros alrededores se hallaban cubiertos con una gran capa de nieve, le salieron dos lobos al vecino Juan Martínez Melano, al retirarse del pueblo á la casa del padre Mellinas, cortijo distante unos cien metros. Serían las 11 dé la noche y poco antes de llegar á dicho cortijo, se le pasaron de frente los dos animalitos, que según refiere el sorprendido joven eran de regular tamaño. Por fortuna este sugeto (sic) llevaba un farol y al moverlo para inclinarse á recoger piedras para tirarles notó que huyeron pero no tanto, que á los pocos pasos se colocaron de nuevo á uno y otro lado para estorbarle el paso. Movié otras veces la linterna y entonces los vió correr hacia un barranco que hay inmediato. Al dia siguiente, advirtieron los habitantes de la casa cortijo, dos enormes agujeros hechos en la puerta del corral de ganado, que se atribuye á los citados lobos. El ganado no sufrió percance alguno.>





Crónica del viaje a la Serranía de Cuenca



El pasado día 13 de marzo un grupo de asociados de Jubicam nos dirigimos a la típica villa serrana de Cañete, en la provincia de Cuenca, donde fijamos nuestra residencia de dos noches y tres días en un establecimiento hotelero de la localidad. Con este desplazamiento de tres días iniciamos nuestro programa de viajes 2024.

Cuando íbamos llegando a Cañete, nos llamó la atención su ruinoso castillo, que fue bastión islámico, en lo alto de un cerro, a cuyos pies se encuentra la población; está ubicada en un costado de la vega del río Mayor, afluente del Cabriel; el Mayor, a su vez, recibe las aguas de su pequeño pero caudaloso afluente, el río Virgen, más conocido como río Tinte, que a su paso por la población crea dos espectaculares saltos de agua dentro de un paraje de extrema belleza, conocido como el Postigo.

Bonito y acondicionado paseo construido en una zona generosa de sombras y abundante vegetación, desde donde se pueden ver casas colgadas y muy antiguas. Acompañando al río, por momentos, apreciamos el rugir enorme del sonido que produce su conocida "Cascada de la Horca", cuyo topónimo nos remite a tiempos medievales de justicia y castigo, según pudimos conocer por los lugareños.

Nos encontramos escenas tradicionales dentro de un paraje conocido como "El Paisaje Ilustrado", un proyecto de naturaleza artística, cultural y recreativa, obra de Luis Zafrilla. Hay que tener en cuenta que dicho paisaje ilustrado abarca tres localidades limítrofes de la Serranía de Cuenca, Cañete, Huerta del Marquesado y Valdemeca.

La ciudad estuvo en manos de los Hurtado de Mendoza, marqueses de Cañete y patria natal de Don Álvaro de Luna, noble castellano, Condestable de Castilla.

Su casco urbano conserva la fisonomía medieval, de cuya Plaza Mayor se bifurcan callejones y adarves que nos dan la impresión de que los tiempos se han detenido. Destaca su Iglesia de San Julián, ubicada en la misma plaza Mayor, y un grupo de edificaciones que abarca desde la Ermita de Nuestra Sra. de la Zarza a la Iglesia de Santiago.

En el espacio, hay esculturas con un soporte de acero que sostiene la obra pictórica. El tamaño de cada composición varía enormemente, desde escenas de varios metros de altura y extensión hasta pequeñas figuras aisladas. La temática gira en torno a la recreación de la cultura popular tradicional en toda su extensión, sobre todo de usos y oficios ya desaparecidos o que están a punto de serlo, y de personajes y tipos ya extintos pero que con el Paisaje Ilustrado se perpetúan; es la memoria de estos pueblos.

Población tranquila y una buena comida acompañada por las noches de música y baile en el hotel, hizo muy amena nuestra estancia.

Conforme íbamos sorteando montañas, dentro de un entorno natural excepcional, inmersos en un gran bosque de pinos, quejigos y encinas y diversas plantas de sotobosque como tomillo, mejorana o cantueso, nos encontramos con un pequeño pueblo con arquitectura popular, con una manera de vivir que excluye las prisas y los agobios, a diferencia de las grandes urbes. Estoy hablando de Huerta de Marquesado.

Seguimos nuestra excursión hasta llegar a Vega de Codorno. Su mayor atractivo son sus paisajes, principalmente el nacimiento del Río Cuervo, entre cascadas que forman el río. Allí vislumbramos bellas formaciones que sobresalen entre diversas cornisas próximas a la zona de la explanada donde se encuentra el aparcamiento, restaurante, campings y zona de



recreo para pasar una jornada campestre.

Dimos buena cuenta de una comida campestre en la que colaboramos varios componentes del grupo para cocinar gachas, panceta, chorizo, etc. dentro de un entorno rodeado de nieve, en un ambiente alegre y acompañados de una buena música que transmitió entre los presentes una amplia gama de sensaciones y emociones.

Al día siguiente, de regreso, nos desplazamos a Albarracín. En medio del meandro del Guadalaviar se encuentra esta bonita población escarpada en la montaña, de casas apelmazadas, que te conducen al castillo árabe, que junto a la muralla que protege a toda la población, son los baluartes y fortificaciones de mayor importancia, que datan entre los siglos XI y XVI.

Precioso legado arquitectónico que transpira en-

canto y sosiego, donde pudimos admirar sus casas de color rojizo y balcones de rica forja y de madera tallada, por no hablar de las maravillosas vistas, dentro de un emplazamiento idílico, al igual que la magnífica silueta de la población, aprecio de los amantes de la fotografía.

Después del almuerzo en Gea de Albarracín, localidad cercana, iniciamos la vuelta a nuestros hogares de origen, dando por finalizada esta bonita escapada, dentro de un ambiente grupal, cordial y amigable.

Y por último, merece mención especial María, Guía del hotel, que además de transmitirnos todos sus conocimientos sobre la cultura y patrimonio de su pueblo y de la Serranía, nos ha convertido una visita turística en un paseo con amigos. Desde aquí gracias María.



José Ant.
Lozano
Rodríguez

MANOS COMO OCÉANOS

En invierno no lucen las magnolias
ni los trenes disponen de estaciones
en las que descargar las confidencias
de caminos de espinos y alambradas.
Parece que se mueren las ofrendas
cautivas en el frío de la tarde
y los dedos presienten las cadenas
que han de robarnos todos los instantes;
permanecemos juntos, desgarrados,
fuera yace la escarcha como un eco
que no nos deja libre ningún poro.

El otoño está abierto como un arco
que clava su lamento en mis heridas
y me aprieta las manos y se bebe
los hoyos donde el cielo no se inunda.
Dormitamos en jaulas y aumentamos
esa fuerza que estira la montaña
o abandona las hojas por el aire.
Si ser libre es tan solo una utopía
quiero que me acompañes y me digas
qué palabras ponernos por vestidos,
qué palabras decir, con qué vocales.

Llegó el verano, fue como una llaga
que supuraba pena en sus costados
mientras el sol cercaba nuestra espalda.
Nos parecían todas las tormentas
cicatrices de voz sobre las copas
de árboles que anudaban tristes sueños
con cuerdas agarradas a las nubes.
Y doblamos el pulso de la siesta
revelando que algunas madrugadas
escapaban los grillos de la noche
repletos de las alas de la luna

Nos sorprendió por fin la primavera
con los brazos cubiertos como pájaros,
descubrimos la luz de los secretos
y la lluvia deshizo aquellos nudos
que oprimían feroces las gargantas.
Aprendimos entonces a ser libres
bañando nuestros cuerpos de claveles,
desnudamos el rastro de los miedos
apretando con fuerza lengua y labios
y pudimos izar nuestras promesas
con las manos abiertas como océanos.

1º Premio en el II Certamen "Undécimas endecasílabas
J.Escolano Gil" (Ondara, 03/01/2023)

UN AMOR DE TRES DÍAS

Entraste en mi vida como un ciclón,
perturbando mi aburrida paz
de vestal contemplativa.
Le diste la vuelta al reloj
consiguiendo con tu magia
que los minutos rieran a carcajadas.

El segundo día era un sueño.
Abrigada por la nobleza de tu alma,
por fin me sentía confiada y viva,
con el ansia infinita de perderme
en el intenso azul de tus ojos.
Siempre será el día del amor eterno.

Porque hoy es el tercer día,
el del brusco despertar.
El día que no es día,
sino perfecto sentimiento compartido
que latirá para siempre en el recuerdo.

Ojalá atrapas en tus lienzos
la maravillosa aventura
que juntos hemos vivido.

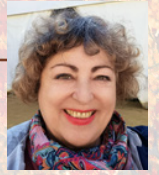
Será largo el camino del olvido.

¿DÓNDE EL FUTURO?

Solo vivo el presente;
el futuro ya vendrá
y, como el pasado se ha ido,
¿qué me importa lo demás?

Si vivo por el mañana
es el hoy quien queda atrás.
El futuro se adelanta,
la historia se acaba ya
porque pasado y futuro
pierden su identidad.

Mañana es el hoy del ayer
y el futuro del pasado
que nunca debe volver.
Su tiempo, ya ha terminado.



Estrella
Alvarado
Cortés



Francisco
L. Navarro
Albert